

Festival Internacional de Poesía

Azul Indefenso

Dibujo de Matilde Elena López por Edgardo Valencia



Este azul indefenso

*Para el azul indefenso
de los pájaros
yo pido amparo.*

*Y una ley que proteja
por siempre a los poetas.*

*Un decreto de alpiste
para el trino amarillo
y una isla encantada
para las liras dulces.*

Matilde Elena López

La Fundación Cultural Chifurnia, de claro aliento centro-americanista, celebrará por segundo año consecutivo el Festival Internacional de Poesía del Gran San Salvador “Azul indefenso”, del 13 al 20 de septiembre, tanto en localidades de la capital como de Santa Ana y San Miguel.

Mientras en El Salvador los espacios para la literatura tienden a esfumarse -en varios y variados sentidos- este festival forcejea con las tendencias y se instala en

diversos espacios de la vida nacional.

En este güiskilitesco afán, los verdaderos héroes de la pluma son los propios poetas, que con su solidaridad fecundan esta fiesta literaria. Para ellos, el aplauso más limpio.

Colocan su dosis de fe valiosos espacios culturales y universitarios, que con entusiasmo ofrecen sus recintos para que resuene en ellos la palabra necesaria y vivificante a lo ancho del país.

Son 21 poetas salvadoreños y

dos internacionales, quienes se repartirán por 16 escenarios a lo largo de una semana colmada de celebraciones y estruendos azules.

En esta ocasión se rinde tributo de gratitud a **Matilde Elena López**, mujer con una ética íntegra, vigorosa intelectual comprometida con la felicidad de su pueblo. El festival hizo suyo uno de sus versos para que se repita en todos los rincones y se defienda el azul hasta que sea de nuevo nuestro.



El recuerdo | Alfonso Fajardo

*Con coronas
De nieve bajo el sol
Cruzan los reyes.*
—Juan Manuel Roca

Te recordarán como la sombra de la sombra como la neblina
que atravesó los verdes páramos de la patria
como el rey que camina de retroceso *con coronas de nieve bajo el sol*
te recordarán
como el árbol del fruto envenenado como el hijo que es la
vergüenza en la familia
te recordarán

Vos que buscabas refundaciones solo seguiste las huellas de las
bestias

Vos que hiciste de la idea nueva una vieja maña de seguir
manoseando
serás recordado
no como el viento de los cambios sino la putrefacta estela de la
tradición

Este pueblo nunca tuvo hijos pródigos sino más bien parricidas
bastardos
y en esa herencia te insertas
porque no eres otro más que pone la bota sobre el cuello de la
gente
porque no eres otro más que continua el legado de la sangre y el
odio

Vos que buscabas el futuro te pareces más al pasado
Vos que llegaste al trono por las urnas te quedarás en él por el fusil

Por eso te recordarán como un sátrapa más como otro perro de
caza

Como el payaso de la *selfie* en la ONU como el perro rabioso que
babea odio

Como otro vulgar golpista como otro vulgar caudillo
te recordarán
como la sombra que se esconde en la esquina de los excrementos
como el excremento mismo
te recordarán

Te recordarán
con la peor forma del recuerdo:
el olvido

—Alfonso Fajardo

San Salvador, 1975. Poeta, abogado y columnista. Fundador del Taller Literario *TALEGA* en 1993; *Gran Maestre de Poesía* por el Estado salvadoreño. Premiado en los principales certámenes literarios de Centroamérica. Miembro del Consejo Editorial de la Revista Cultural *E/Escarabajo*.

La inmensa melodía de los corazones |

Roger Guzmán

[fragmento]

I

La gente va en busca de sus muertos, del fantasma de sus muertos, de algún ser querido al que da por muerto;
va con la esperanza —si es que a esto se le puede llamar esperanza— de encontrar a sus desaparecidos entre los cuerpos que pudre el jardín trasero de los asesinos.

La gente que se repite en sus cabezas la palabra «fosa», la palabra «clandestina», las palabras «zona boscosa» o «predio baldío», y que se ahoga en su propia respiración porque todo es inhóspito e inabordable con cada intento, con cada minuto que pasa, con cada maldito intento.

La gente que es un mar que se enturbia y va y viene por los portones de medicina legal para ver si logra identificar aquella cicatriz tan particular en las rodillas de sus hijos, aquel rostro que tantas veces besaron y que desearían seguir besando hasta en el último de sus suspiros, aquellas manos a las que alguna vez se tomaron sólo por el placer de la caricia o para guiar los pasos de un corazón cuyos latidos se acababan de sumar a la inmensa melodía de los corazones.

—Róger Guzmán

San Salvador, 1981. Fue parte del taller de poesía de *La Casa del Escritor*, dirigida por Rafael Menjívar Ochoa. Tiene publicados cinco libros de poesía.

Despertares | Rafael Paz Narváez

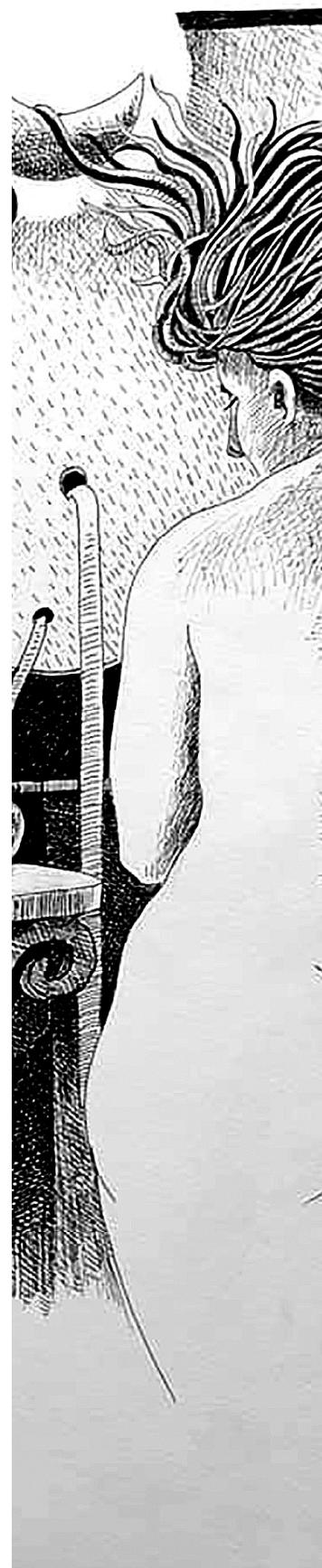
¿Quiénes nos han lanzado de nuevo a este amanecer de días que preludian el fuego?

Sin dudar estamos otra vez disputando los mundos nuestro hoy no alcanza para nadie, o para casi nadie...

Reconocimos que apenas tuvimos vidas Apenas respirábamos, los días acontecían sobre nosotros... con sonidos que nunca llegaron a ser músicas ni pesadilla, ni sueño, apenas sopor respiramos sin estar allí, desde todos y cada quién decimos ir más allá de estar y comenzar también a ser y de pronto, ya eramos revolución. En el ir y venir los metales nos encontraron pero aún no sabían nuestros nombres y seguimos aquí, sin algunas piezas, pero nuevamente despiertos.

—Rafael Paz Narváez

San Miguel, 1958. Poeta, catedrático e investigador universitario. Fue director de la Escuela de Posgrado de la Facultad de Ciencias y humanidades de la UES. Con «Madrugab», obtuvo el Premio Universitario de Literatura de Nicaragua, 1991.





Julio siempre será buen mes para recordarte Josué Ramos

Julio es buen mes para recordarte.
Ante la pólvora de la vida
que diariamente estalla en mi rostro,
me mantengo sereno.
Estoy vivo (...)
Así que no permitas que la preocupación
deposite su esperma en tu pecho.

Y no. No me han devorado los buitres
del régimen,
ni pienses que la tristeza ha lanzado
su soga a mi garganta,
tampoco he vuelto a morder la manzana
de Eva.
Suficiente suplicio es estar vivo,
más cuando la vida se viste de hecatombes
—respirar, reír, beber, dormir, comer,
pagar los impuestos, pensar en que el
gobierno
es peor que una hiena—
es más trágico que el desamor.

No niego que de vez en cuando pienso en
ti,
o en los spots publicitarios
que dicen que el país es una tierra
celestial,
que aquí todos sonríen,
que antes la gente moría de hambre,
de tristeza, de desesperación
o de risa excesiva;
sin embargo, gracias a que “el dinero alcanza
cuando nadie roba”
toda catástrofe se resolvió...

Y aunque nuestra barca del amor naufragó
en el mar turbulento de los días,
julio siempre es buen mes para
recordarte...
o para maldecir al gobierno
y desaparecer en cualquier esquina.

—Josué Ramos

Cacaopera, Morazán, 2000. Poeta. Miembro del taller literario *Zarza*. Publicó el libro de poesía «Mañana serás olvido» (2024).

Melodrama | Juan Ríos

Autoatentado, dicen.
Mientras la sangre que gotea
de este pueblo moribundo
cada vez se vuelve más roja,
más viva.
La noche de hoy es
interminable
y en esta oscuridad
todo se aplaude
incluso
el dolor
la angustia
el miedo
que son:
los mismos de siempre.
Autoatentado, dicen.
mientras reinventan el pasado
en un tweet
de doscientos ochenta
caracteres
y aún les sobra espacio
el espacio que miles de muertos
reclaman
no ser incluidos
aun sabiendo que son ellos
quienes han fertilizado la tierra
con su sangre
y así poder elaborar la tortilla
que hoy se come.
Autoatentado, dicen.
mientras le cortan el cuello a la
historia
y preparan una orgía nocturna
donde la democracia será
el sádico deleite de todos
los que comen en su mesa.
Autoatentado, dicen.
y todos aplauden
quizá piensan que aplaudiendo
morirse
no les duela tanto.

—Juan Ríos

San Miguel, 1993. Profesor, poeta y escritor. Ganó los LXXXV Juegos Florales Hispanoamericanos de Quetzaltenango con el poemario «Hispanoamericanismo» (2023).

Dícese de la Paz | Francisca Alfaro

Quisiera pensar en la paz como un cristal o una carta abierta donde alguien escribe su memoria con las manos aún sangrantes con la vista nublada por un frío noviembre.

Porque la noche no puede ser solo oscuridad porque debajo de la piel las sombras son música porque la voz de los que amamos es una llama encendida y su rostro perdura en la inmensidad del silencio.

Porque si no hablamos nosotros lo harán las piedras porque hoy es el futuro y la luz amarilla nos deja sin mañana
por eso las palabras son emisarias de la pletórica locura del amor que busca ser puerto y mesa común

—Francisca Alfaro

San Salvador, 1984. Poeta, profesora y consultora independiente. Estudiante del Doctorado en Educación en la Universidad *Don Bosco*. Publicó en las antologías «Dictadura vintage» y «La paz no se logra solo con el deseo».

Retrato ampliado de un país circular | Illich Rauda

[fragmento]

Apenas mañana 30 de julio
Apenas ayer 1975
¿Eso será la patria?
Apenas 1932
Tierra no es de raíces
Sino de cuerpos que se amontonan
Un montón de verbos interrogantes
¿Huir, exiliarse, migrar casi sinónimos?
Vuelvo a pensar en los estudiantes
sobre la Veinticinco Avenida
En sus gritos
También en Luna y Zapata junto a Martí
Patria contra el paredón
Patria del etnocidio
Patria de los desterrados:
Pienso en Pedro Pablo enterrado en una isla
una lápida sin nombre como presagiando el futuro
Perseguido cruzó el mar como un apóstol
y nos hemos quedado otra vez huérfanos

—Illich Rauda

San Salvador, 1982. Médico de Familia por la Universidad de El Salvador. Secretario de la Asociación de Médicos Escritores *Alberto Rivas Bonilla*.



El progreso | Javier Fuentes Vargas

Ni vivo ni muerto

—Octavio Paz

El progreso llegó a la ciudad sobre la espalda del hambre.

Los que juraron obedecer en callada
complicidad
dirán del progreso
que la mariposa sigue siendo bella
en las vitrinas de los entomólogos.

Dirán de Dios que él mismo puso al becerro de
oro
debajo de los campos
para que adoremos su infinita bondad
mientras nuestros dedos sangran
de tanto arañar la piedra.

Dirán que el hambre está en bartolinas,
completamente vigilada,
mientras le quitan el bocado
a quienes ensucian de realidad
sus paisajes debidamente renderizados.

Es que el progreso llegó a la ciudad
sobre la espalda del hambre
y no quiero recordar
los nombres de los otros tres jinetes.

—Javier Fuentes Vargas

Santa Ana, 2000. Poeta y narrador. Egresado de la Licenciatura en Antropología Sociocultural en la Universidad de El Salvador. Ha publicado siete títulos de poesía y uno de narrativa breve.

El futuro del pasado | Silvia Matus

Veinticinco años para
asirme de alguna certeza
pero las noticias dicen
que las pensiones se esfuman.

¿Y qué haré yo poeta?
¿Venderé versos en la calle?
¿Entregaré poemas on delivery?
¿Escribiré palabras por encargo?
¿O pondré en oferta mis metáforas?

Dígame usted ladrón de ancianas
dígame usted.

26-2-2025

—Silvia Matus

Nejapa, San Salvador, 1950. Poeta, feminista y socióloga. Participó en la resistencia contra las dictaduras militares y civiles. A partir de 1992 se suma a la lucha por los derechos de las mujeres.

Aquella mujer perdió el velo,
contra el suelo, su par, de vulva uniformada,
arremete con desprecio
contra el olor a pobreza
que se niega a abandonar
la alfombra roja del centro,
aquella calle que otrora fue de lucha
por la vida, por el pan,
«por la poesía de todos».

En medio de una barricada se aferra,
aquella mujer que perdió varios hijos,
a sus bolsas de baratijas chinas,
—negocio moderno contra el hambre—
mientras un muro azulcelesté la rodea,
no hay mas cielo que su fe
contra los uniformes que vuelven a ser insulto.

Mi corazón arde,
los lagrimales acuden en auxilio.

Aquella mujer «dobró rodillas»
después de tanto desastre,
pensaba que «el mesías» podría levantar
la pesada piedra que nos hunde
en el abismo de los préstamos,
en la dolorosa ausencia de justicia,

Epitafio | Francisco Alejandro Méndez

Tal vez me faltó volar sobre el Kilimanjaro.
Quizá debí ser el maletero de José José,
de repente hubiera asistido al concierto de Sandro o
visitar en París a Alfredo Bryce Echenique,
definitivamente me faltó bailar más marimba y
escalar los techos de los vecinos, me faltó tomar
más ginebra y terminar todas las novelas de Simenon.
Me faltó jugar más en la calle con pelotas de calcetín,
claro, me faltó tocar más puertas y correr a lo loco,
me faltó tener más perros y ver menos televisión.
Me hizo falta emborracharme más con mis amigos.
Me hizo falta besar, me hizo falta mi bicicleta y
prenderle fuego a mi pipa.

—Francisco Alejandro Méndez

Escritor, periodista, crítico literario, catedrático universitario, con más de cuarenta libros publicados. Es miembro numerario de la Academia Guatemalteca de la Lengua y en 2017 se le concedió el Premio Nacional de Literatura «Miguel Ángel Asturias».

Mantelina | Tania Molina

en el cerco de los narcos
convertido en renta diaria,
traer, al fin, la paz de los cielos
a estos manglares de sangre.

Pero hoy
vio rebotar su mantelina
contra la acera,
mientras su par, de vulva uniformada,
feligresa del que nombra
a Dios en vano,
le arrebató el velo sin lástima
junto a las baratijas chinas,
único sustento de su carne.

Aquella mujer quedó desnuda,
bautizada con garrote
como pecadora,
indigna de las calles
y de los escaparates,
indigna del gobernante sagrado
y su pasarela cool,
donde ella ya no es nadie.



—Tania Molina

San Salvador, 1977. Educadora popular, gestora cultural, artista escénica, cantante, poeta y guía espiritual. Formada en danza experimental, teatro y circo. Dirige el Centro Cultural *Cabezas de Jaguar*.

Si fuera fácil | Eva Ortiz

Si fuera fácil

encontrar lo que se pierde,
nadie andaría todavía por ahí
hurgando entre las sombras
el rostro conocido.
Nadie pondría su inconformidad
en los postes, paredes y muros.
Nadie tendría ese cansancio
en la mirada
que solo se asemeja
a las pupilas pálidas
de las estatuas.
Si fuera fácil
encontrar lo que se pierde,
todos en casa estaríamos
completos.

—Eva Ortiz

San Salvador, 1961. Poeta y psicóloga. Durante la guerra formó parte del Taller Literario *Xibalbá*. Con el libro «No son temas de conversación» obtuvo el Premio *Alfonso Kijadurías* 2023.

Tumbas en la raíz | Denny Romero

Estar vivo es llevar tumbas en la raíz
para el amigo perdido en ignoradas lágrimas
para el primo
que hace mucho duerme entre la flora de un valle.

Vivir es empujar tumbas con el corazón
para el abuelo con su trajecito genocida
para el tío que vendió su alma al carnicero.

Sacarse del pecho el pecho
para la madre condenada
para la hermana convertida en río.

Estar vivo es buscar entre las raíces
descanso
para el fusilado.

—Denny René Romero

San Miguel, 1994. Escritor, gestor cultural, artista y estudiante. Cofundador del proyecto *La Página Desértica*. Cofundador *Clarooscuro Editores* y director del blog literario *Cabezarrrota*. Ha publicado «Kamikaze» (2021); «Freza la muerte» (2022); «AKU» (2024).

Manus | Carlos Quintanilla

Una mano emerge de la tierra y pregunta:

—¿En qué parte del olvido sembraron a mis hijos?
Nadie responde.
Todos guardan silencio
mientras
los niños juegan con sus huesos,
los perros ladran,
las estrellas caen
y estallan en pedazos,
como ojos que dejaron de llorar.

El sol es un centinela sin párpados,
y la ciudad una catedral de sombras
donde rezan las ausencias.

—Carlos Quintanilla

Santa Ana, 1999. Licenciado en Ciencias del Lenguaje y Literatura de la Universidad de El Salvador. Ha publicado «Sanguaza» (2021) y «Para ignorar el ardor de las llagas» (2023).

En la crisis... | Alan Cubías

En la crisis el miedo, la incertidumbre, el ascenso de los dioses falsos, el grito oscuro que llama, llama, llama: El fuego, la bomba, la destrucción. La blanquitud de la mentira, el sosiego del rebaño, el pastor puede ser cualquiera con la palabra que permita descansar en nuestras deudas, nuestro problema diario, la discusión en el hogar, la tortilla que se quemó. ¿Cuánto nos cuesta la paz? ¿Es tanta la luz de la esperanza que cegó nuestras visiones de futuro? Acá



no hay tuerto que sea rey, los ojos los tiene limpios y sanos, sabe que nosotros somos los que tenemos cataratas de ignorancia, glaucoma de hambre, miopía histórica y daltonismo ideológico. No los culpo: En el desierto económico cualquiera que te ofrezca un oasis es dios. No te preocupes: Los espejismos siempre duran poco.

—Alan Cubías

Santa Ana, 1990. Poeta, escritor, titiritero, animador sociocultural. Es Director Ejecutivo de la Asociación de Artistas del Oriente de El Salvador, ASARTEs.

A Percho le gustaba la quesadilla con gaseosa | Vladimir Amaya

Lo devolvieron frío y callado.
Devolvieron tarde al muchacho,
en un sobre negro de sordera impura,
donde caben sus 20 años
y la carne podrida de todas sus estrellas,
en donde la voz de la madre
ya no puede entrar e iluminar flores.

Porque lo devolvieron masticado
por la amargura de un tiempo apuñalado de sí mismo.

Con número de identificación lo mandaron,
para no confundirlo con otro pájaro sin nido u otro
nido sin árbol.

Tarde lo devolvieron al tibio atardecer de su barrio,
porque ya no llegó al territorio del beso con la novia
o a la tibia sazón del abrazo con la abuela.

Dicen sus hermanos que ni tatuajes tenía,

y hoy que se los han devuelto
las marcas en el cuerpo
son las salvajes huellas de un cigarro.

Ayer se lo llevaron los policías
por la sospecha, por la fachada, por los resultados de
una *política divina*.

Hoy lo devolvieron, sí,
con los pasos en la tierra, arrebatada;
quieto, lento, sí, en la lágrima detenida,
con 50 años más enfermo en los ojos pálidos de ojos,
con el informe que prueba causa de muerte: «neumonía».

A Fernando le gustaba la quesadilla con gaseosa.
Venía de la tienda/cuando se lo llevaron.

—Vladimir Amaya

San Salvador, 1985. Licenciado en Letras y profesor de Educación Media. Miembro fundador del taller literario *E/Perro Muerto*. Dirigió la revista *Cultura*.

Caravanero | Óscar Amaya Armijo

La luna enciende sus cráteres en los pies
De llagas roronean los pasos
De lágrimas obscuras se cubre el asfalto
Y el griterío del viento se atora en la garganta
Es la caravana que marca el compás del sueño
El dolor expande un llanto de patria moribunda
Y el reír de los niños es una estocada en el costado
El caminar un calvario en tierra ajena
La tarde aparece colgada de la luna
Y la muerte riega su vidrio molido
Y el sudor se encabrita ante el sol
Y allá va el bullicio cargados de pájaros
Y allá va la fe pulverizada de esperanza
Y allá va el morral saturado de estrellas
Y allá va el amor rumiando pieles
Y allá va la alegría huyendo del hartazgo
Y allá van los puños lanzados al viento
Y allá va el cielo en el reguero de alaridos
Es el emigrante que va derrumbando muros
Es el emigrante calcinando la enmohecida puerta del imperio

—Óscar Amaya Armijo

Talanga, Honduras, 1949. Poeta y narrador hondureño. Ha publicado los libros de poesía «Esta Patria, este amor...», «Esperanza viva», «Perfil del vacío» y «Ortigas».

Memorándum | Gerardo Viana

Mi hermana es la azafata de un viejo caporal,
fue vendida como carroña humana
por unas parcelas de tierra.
Desde entonces,
lleva la marca de un fierro candente
en un costado izquierdo.

Yo la veo desde la comarca
cuando a luz de paños rotos se limpia sus muslos
después que le han clavado una cruz
de madera entre sus perniles,
mientras tanto,
solo liquida el silencio
con el crujir de sus mandíbulas al maldecir su nombre.

Mi hermana le ha visto la cara al odio
y ha masticado con sus caries la misericordia de un dios pagano.

Mi hermana sabe
que un día cargará un cadáver azul sobre sus hombros
y sabrá lo que las viudas esconden en sus sarcófagos.

—Gerardo Viana

Poeta y narrador. Licenciado en Ciencias del Lenguaje y Literatura y docente en el Colegio Salesiano «San José».

Consigna | Luis Velásquez

No está lejos el día
de ver llegar la consigna
y vos madre tendrás que ver de nuevo lo atroz que fue tu infancia
tendrás que ver madre mi encaminado cuerpo a las filas
Yo pido que mi voz lleve el aroma a flor de tu patio
mi pelo se arrope en la noche
pido que mi hambre sea saciada después de la victoria
será como ver llegar otra vez mi sangre por entre el vientre de las montañas
Bajarán a quitar la tristeza las oraciones de mi abuela
dentro del cuerpo y la voz siempre estará la palabra hecha justicia
no caerá un cuerpo en vano en esta guerra

Antes que venga la consigna
he de subir madre a tocar el aire de los ancestros
cuando baje, entonces la noche entenderá que no queremos estar más en
silencio

—Luis Velásquez

Santa Rosa de Lima, La Unión, 1996. Artista multidisciplinario. Se desempeña como docente de arte, pintor y poeta.

Yo no | René Ovidio González

Yo no tengo ningún miedo
Ni al alcalde arrogante de mi pueblo
Ni a su partido de infelices
Ni al obispo de la Iglesia ni a jerarcas
mentirosos
Ni a diputados analfabetas
De asambleas legislativas
Ni al ministro de la defensa nacional
Ni a los homicidas

Yo no tengo ningún miedo
Solo a la espantosa oscuridad
Y a las tormentas
A los ratones
A las serpientes de cascabel
Y a los alacranes
A los perros de otra ralea
Al ciempiés y a los banqueros

—René Ovidio González

Docente, escritor, poeta, locutor y periodista. Nacido en el Oriente de El Salvador, ha publicado libros de poemas y narraciones.

V | Noemí Aldana

No tuve el valor de recibirte
ni el coraje de abrirte la puerta
no pude jugar contigo
ni decirte cuánto te amo.

Hijo mío, solo puedo acariciar
tu rostro
con las letras de este poema,
crear con versos tus pequeñas
manos
para ofrecerte el perdón.

—Noemí Aldana.

Santa Ana. Poeta y artista plástica.

Regreso y te recuerdo | Rainier Alfaro

Regreso y te recuerdo
nuevamente a la sombra de los conacastes
busco abrigo junto a los pájaros
enciendo una hoguera con solo escribir tu nombre
la imagen de lo que ahora soy es innegable
el espejo devora el reflejo de las lámparas
si llueve ya será tarde

—Rainier Alfaro

San Salvador, 1974. Poeta y gestor cultural. Ha organizado diversos eventos internacionales de literatura y publicado cuatro libros de poesía.

Las ocultas | Lourdes Ferrufino

¿Dónde engavetan a mis mujeres?
¿Qué clase de etiqueta le ponen a la caja donde las esconden?
«frágiles», «delicadas», «material altamente inflamable»
Veo sus frentes: las imagino doradas. Marmoleadas. Mixtura de razas.
Veo sus manos: Han conocidos colores que supieron apresar a pulso.
Cabelleras bucólicas que no describió el compilador.

—Lourdes Ferrufino

Santa Rosa de Lima, 1992. Poeta, escritora y docente. Entre sus libros publicados se encuentran «La Espina Etérea» (2016), «Diluvio» (2017) y «Sahumerio» (2021).



AZUL INDEFENSO

FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA DEL GRAN SAN SALVADOR

Programa

SAN SALVADOR

Invitados

Óscar Amaya Armijo (Honduras), Francisco Alejandro Méndez (Guatemala), Alfonso Fajardo, Eva Ortiz, Francisca Alfaro, Illich Rauda, Rafael Paz Narváez, Róger Guzmán, Silvia Matus, Tania Molina, Rainier Alfaro, Vladimir Amaya.



PROGRAMA

Sábado 13 de septiembre

Inauguración | 4 pm | Centro Cultural Cabezas de Jaguar

Miércoles 17 de septiembre

6 pm | El Rincón Bohemio de Nurya

Jueves 18 de septiembre

8 am | Universidad Evangélica | Casita Azul

130 pm | UCA | CRAI Biblioteca

Viernes 19 de septiembre

2 pm | UES | Pinacoteca "Roque Dalton"

6 pm | Dolce Espresso

Sábado 20 de septiembre

2 pm | Parque Cuscatlán | Salón 2 del Trébol Cultural

Cierre | 4 pm | Centro Cultural Cabezas de Jaguar

SANTA ANA

Invitados | Carlos Quintanilla, Javier Fuentes Vargas, Noemí Aldana, Gerardo Viana, Jorge López Montemayor.

PROGRAMA

Martes 16 de septiembre
6 pm | ARTISANT

Miércoles 17 de septiembre

9 am | Biblioteca "David Granadino"

SAN MIGUEL

Invitados | Óscar Amaya Armijo (Honduras), Josué Ramos, Juan Ríos, Denny Romero, René Ovidio González, Lourdes Ferrufino, Alan Cubías, Luis Velásquez.

PROGRAMA

Martes 16 de septiembre
10 am | Universidad de El Salvador-San Miguel

1240 pm | Universidad "Gerardo Barrios"

Jueves 18 de septiembre

10 am | Centro Cultural Salvadoreño Americano

Viernes 19 de septiembre
6 pm | Casa Azul

Sábado 20 de septiembre

10 am | Universidad de El Salvador-San Miguel

5 pm | ASARTES



Convocan y organizan:



Con el apoyo de

(San Salvador) Centro Cultural Cabezas de Jaguar, Fundación Parque Cuscatlán, Universidad Católica «José Simeón Cañas», Universidad Evangélica de El Salvador, Universidad de El Salvador, El Rincón Bohemio de Nurya, Dolce Espresso. (Santa Ana) Artisant, Biblioteca «David Granadino», Grupo Literario «Euquenor». (San Miguel) ASARTES, Universidad de El Salvador-Facultad Multidisciplinaria de Oriente, Universidad «Gerardo Barrios», Centro Cultural Salvadoreño Americano, Casa Azul.